

Mamen de Zulueta

"Se cree en la facilidad para publicar igual que se cree que toda obra es publicable"

Agente literaria En estos días en los que la crisis económica castiga al sector editorial con especial severidad, es loable que surjan proyectos decididos a plantar cara con calidad y compromiso. Es el caso de la agencia literaria ZW, creada en Sevilla en 2010 y que ya anda desbordada

TEO PALACIOS

La mayoría de las agencias literarias se encuentran en Barcelona o Madrid. Usted, sin embargo, crea una en Sevilla. ¿Implica esto algún tipo de dificultad añadida a su labor a la hora de representar a sus autores?

Sí, parece que todo sucede en esas ciudades y que si no estás allí no sabes estar en la medida en la que debes hacerte visible en este mercado del libro. Los centros de decisión están allí y todo se tiene que mover a la velocidad casi vertiginosa que el libro pide hoy en día. Hay que hacer una mayor inversión de tiempo para visibilizarse desde esta periferia literaria. Insustituible el contacto físico, pero es fundamental crear un hábito de comunicación continua y cercana, casi inmediata, estar dispuesto a desplazarte e invertir tiempo en conocer qué se escribe

y cómo se mueve lo que se escribe. Es un trabajo duro, pero el mundo del libro lo es.

Sin embargo, hay mucha gente que piensa que publicar hoy en día es fácil, teniendo en cuenta que se editan casi cien mil títulos nuevos cada año.

Se cree en la facilidad para publicar de la misma manera que se cree que toda obra es publicable. O que todo lo que se publica encuentra un lector interesado, que

Esto es un trabajo en equipo, y todos, editores, autores y agentes, debemos ir a la publicación del libro en las mejores condiciones

los premios garantizan la permanencia en este sector o que en este país se lee. Las editoriales asumen poco la apuesta por los novels. Nadie cuenta con la coedición, la autoedición o edición a cuenta del autor, las reediciones o la edición de obras de autores que publican de manera sistemática o la invasión de obras de autores extranjeros. Y además, el hecho no es publicar de cualquier manera, sino publicar donde uno quiere y en las condiciones que uno quiere: con una editorial que garantice una continuidad en su catálogo, una distribución y comercialización máximas, que maneje bien los medios de comunicación, que cumpla con todo lo reflejado en el contrato, que cuide al autor, que lo mueva, que le informe y mantenga con él una comunicación fluida y constante. También es importante conocer los límites de la obra, del autor y de la editorial. Y pensar en el lector potencial.

¿Qué criterios se siguen a la hora de decidir representar o no a un escritor? ¿Es muy diferente el proceso en una editorial?

Hay editoriales que no trabajan ya con los autores directamente. Sólo aceptan manuscritos de agencias, porque éstas suponen el primer filtro seleccionador. Hay dos maneras de filtrar y hay que ser muy intuitivo en este caso: obras que funcionarían bien en el mercado y obras con una calidad literaria indudable. No van unidas las dos cosas en la mayoría de los casos. La actitud personal es también muy importante. Manejar los egos es complicado. Esto es un trabajo en equipo, y todos, editores, autores y agentes, debemos ir a la publicación del libro en las mejores condiciones. Debe existir mucha comunicación y muy honesta. Lo más difícil es decirle a un autor que no va a ser representado, porque sabemos todo lo que ha puesto a nivel emocional, de tiempo y de espera en esa obra. Pero hay obras a las que habría que hacerles tantos cambios que no serían las ideadas en un principio. Nosotros no tendríamos realmente a un autor. Muchos piensan que las agencias son tan herméticas como las editoriales. Pero aquí entran en juego muchos factores que no tienen sólo que ver con la lectura de un manuscrito. En el momento que llega a una agencia, el libro es un producto que hay que valorar de manera objetiva y meticulosa.

Si alguien lo tiene complicado en el mundo editorial parece que es el autor novel. ¿Qué se busca en un autor así y cuáles son los principales escollos que encuentra?

No creo que un autor novel lo tenga ahora más complicado que el resto. Un autor que no ha publicado podrá encontrar motivos por los que no es publicado y nunca perderá la esperanza. Un autor que no consigue publicar su segundo libro



tiene un grado de frustración mayor. Las editoriales quieren autores que fidelicen lectores. No tanto precusores. Si se habla de relevos parece que la literatura es material desechable. Hay bajos perfiles. El talento pasa necesariamente por la humildad o el silencio, el trabajo constante y generoso o la fe en uno

autor novel es ser consciente de que su obra es una obra que merece ser publicada. El segundo escollo, encontrar a alguien que apueste por ella.

¿En qué se fija a la hora de enviar un texto a una editorial?

Antes que nada procuramos que



Hay dos formas de filtrar: obras con una calidad literaria indudable y obras que funcionarían bien en el mercado. En la mayoría de los casos no suelen coincidir

mismo y que está instalado en un gen determinado. Una novela prematura te puede dejar fuera del circuito. Es cruel este mundo, como todos en los que se mueve negocio. Encuentro a muchos autores con una urgencia peligrosa para verse publicados. Hay que saber contar historias, y que interesen. El principal escollo que debe salvar un

los manuscritos sean enviados a la agencia bien editados. Luego nos interesan las obras con buena calidad literaria y las obras que sean comerciales. Intuir esto último es la tarea más compleja, porque está cambiando el tipo de lector y ya no existen prácticamente catálogos. Sólo parecen existir las mesas de novedades y los rankings. ■